

“Una semilla de revolución agroecológica en El Salvador”



Muy cercano al sitio arqueológico de San Andrés, lo que en tiempo ancestrales fue un centro político-ceremonial maya, se pueden escuchar los sonidos de la piocha, el corte de la tijera, el corte de la cuma y el azadón de los que laboran en la finca Balam, el cacarear de las gallinas alimentándose de chaya, nacedero o ramio, la danza del crecimiento de la yuca, el camote, lechuga y el plátano, el burbujear de la fermentación del vino de Jamaica en pleno desarrollo.

Todo esto es tan solo una pequeña parte del universo de biodiversidad de la Finca Agroecológica Balam Piedra Esmeralda.

A una hora de San Salvador, carretera a Santa Ana, atrás de la Escuela Nacional de Agricultura (ENA), se erige uno de los proyectos, donde se ha concretado de verdad, en carne viva, los esquemas y el habitus agroecológico



El hacedor de todo esto, junto a su familia, explica que cada ave que baja a alimentarse, cada oruga que se arrastra por los andamiajes de bambú o la mariposa que vuela entre las rosas, es parte viva de esa armonía de la biodiversidad que existe en esta finca.

Balam pone sobre la mesa 60 productos diarios, los 3 tiempos de comida, los 365 días del año. Cuentan con 360 especies vegetales (frutales, hortalizas, ornamentales, medicinales, de alto valor nutritivo, forestales, flores y más); 12 especies animales: gallinas, patos, abejas, cerdos, cabras, conejos, tilapia, entre otros.

Nos invita a pasar más adelante, muestra un gran recipiente con vino de Jamaica en pleno proceso de fermentación, “Aquí no se desperdicia nada” nos dice con seguridad, de la rosa de Jamaica que salió de la colación, la utiliza para hacer mermelada, también hace de fresa y piña.

“Cuack cuack cuak” a mi izquierda, los patos blancos y muy sanos parecen saludar, atrás de ellos está una pila, con agua color musgo, el agroecólogo se acerca y agarra unos caracoles, entre ellos unos largos que llaman “jutes”, “estos acá los crío, con esto se hace un buen coctel” y se los lanza a los patos, “ellos también se los comen” comenta con el conocimiento claro y preciso.

Es muy importante mencionar que en Finca Balam no se controla plagas, se convive con ellas, se comparte la biodiversidad, fortaleciendo la alelopatía positiva (fenómeno biológico por el cual un organismo produce uno o más compuestos bioquímicos que influyen en el crecimiento, supervivencia o reproducción de otros organismos. Estos compuestos son conocidos como aleloquímicos y pueden conllevar a efectos benéficos)



Todo esto permite que exista un balance entre las mal llamadas plagas y los cultivos que permiten una buena alimentación sana para la familia, los animales de crianza y las especies silvestres.



Por otro lado, es menester hablar de la conservación del suelo y la cosecha de agua, cuestiones fundamentales para el fortalecimiento del componente básico de la vida que es el agua y así tener un balance adecuado en la microbiología del suelo, en la biodiversidad, lo cual permite tener un sistema de producción permanente los 365 días del año.

Se busca tener un sistema biodiverso que sea sustentable y enfocado sobre todo en un balance o equilibrio ambiental que fortalezca la nutrición alimentaria de la familia. La experiencia de Finca Balam ha permitido vivenciar, experimentar, evaluar y contrastar que en áreas pequeñas se puede tener una biodiversidad lo que permita sustentar nutritivamente al núcleo familiar y también la posibilidad de tener ingresos.

Todos los desechos ya sea de origen animal o vegetal, es distribuido de forma homogénea en toda la finca para que se dé así el proceso de descomposición, en alianza con los microorganismos, las lombrices californianas y otras como la gallina ciega.

A través de los años, en Balam se han realizado procesos de investigación, observación, experimentación y validación. En vista de rescatar las técnicas ancestrales mesoamericanas de los principios agroecológicos.

Finca Agroecológica Balam Piedra Esmeralda está conformada por 5 integrantes del hogar, cada uno con sus roles y obligaciones en el quehacer diario de la finca. Se crean y fortalecen valores como el respeto hacia la biodiversidad, justicia, lealtad, responsabilidad, honestidad, tolerancia, etc. A través de la

convivencia con seres vivos microorganismos, especies menores, especies mayores y toda la flora del lugar. Se busca socializar esta experiencia, realizar y promover la investigación científica de una forma constante para la generación de conocimiento y fortalecimiento de técnicas agroecológicas, todo esto a nivel nacional, regional e internacional.



FACEBOOK: [Balam Piedra Esmeralda Finca Agroecológica](#).

Correo: fincaagroecologicaes@gmail.com